



Voté a favor del poema "Dios trajo la sombra", por las razones siguientes: 1.— Es un poema americano, que tiene por tema el impacto de la cultura española en la indígena, cuando Perú es conquistado por Pizarro. 2.— Es un poema político, en el que se señala la nefasta asistencia clerical a la crueldad del conquistador con el indio. 3.— Es un poema de fluida factura, en que lo poético únese a la prosaico, como anduvo unido en los bárbaros tiempos de la penetración española en América. 4.— Es un poema "difícil", aunque no imposible. Recuerdo en este punto unas palabras de Ehrenbourg sobre El Bodegón, de Lam: "A mí no me gustan los cuadros que se comprenden a la primera ojeada. Un cuadro, un buen cuadro, por supuesto, debe ser desmenuzado y digerido lentamente..." Todas las razones anteriores se resumen en una: Porque (aun teniendo en cuenta influencias literarias evidentes) me pareció el mejor poema de cuantos me fue dado examinar, es decir, el mejor libro, y ello de acuerdo con mi cultura y mi formación literaria, como ha ocurrido, ocurre y ocurrirá siempre con cualquier jurado.

Dicho lo cual, añado lo siguiente: detesto los certámenes, concursos y juegos florales; jamás he concurrido a ninguno. Detesto los premios literarios, la flor natural y las menciones honoríficas o premios de consolación. Creo que ningún jurado puede imponer una obra al pueblo, si éste la rechaza; sólo el pueblo es consagrador. Sin embargo, acepté el honor de ser miembro de uno de los jurados en esta competencia literaria, porque no podía, ni debía, negar mi modesto esfuerzo al de la Casa de las Américas y de su Directora, señora Santamaría, en los momentos de reconstrucción espiritual que vive nuestra patria.

NICOLAS GUILLEN